

San José de Costa Rica

15 de Julio de 1924

Año III

Apartado 1066

Número 11

Claros de Luna

REVISTA ESPIRITISTA



CONTENIDO

<i>Nuestro Credo</i>	FRANCISCO ROLDAN H.
<i>Dar!</i>	MORATIN
<i>De nuestro campo</i>	ALMA CIEGA
<i>Una curación espírita</i>	ELOY CUBERO C.
<i>La Faz del Misterio</i>	RUGUEDOFF
<i>Valiosa misiva</i>	M. AGUILAR
<i>La Conciencia Universal</i> ...	ANGELA R. DE TORRIENTE
<i>El olvido congénito</i>	A. SÁNCHEZ H.



EDITORIAL BORRASE HERMANOS

CLAROS DE LUNA

REVISTA MENSUAL

Organo del Centro Espiritista CLAROS DE LUNA

Suscripción Mensual: ₡ 0.25

San José • Costa Rica • América Central

APARTADO DE CORREO No. 1066

Hermosa comprobación

Días atrás, doña Amalia de Roldán en uno de esos apuros tan comunes en la vida, pidió mentalmente, con toda su alma, al Sr. Incógnito, nuestro Director Espiritual, que le ayudara en su caso. Nada dijo ni indicó a nadie de su petición.

Cuatro horas más tarde, el esposo de la Sra., nuestro hermano don Francisco Roldán, fue llamado al Centro en donde, en reunión íntima, el señor Incógnito le indicó lo que debía hacer en el caso de su señora.

El hermano Roldán y yo, extrañados por tan desconocido asunto, supimos después de la petición mental y pudimos comprobar, admirados, que lo aconsejado por el señor Incógnito, era exactamente lo necesario para solucionar a satisfacción los deseos de la señora de Roldán.

RAMIRO AGUILAR V.

Claros de Luna

REVISTA ESPIRITISTA MENSUAL

Director:
Ramiro Aguilar V.

Administrador:
Francisco Roldán D.

Nuestro Credo

V

Las mismas razones en que se apoya nuestra Ciencia para proclamar la pluralidad de Mundos habitados, abonan también la certeza de la afirmación que sienta como principio indestructible, de que el Espíritu, es decir nuestra alma, viene de una eternidad que podemos llamar pasada y va a otra eternidad, la futura. Mas claro, procediendo, como procede, de Dios, es como El, eterno, sin principio ni finalidad conocidos ni aun imaginables.

Para no precipitarnos en confusiones peligrosas, conviene saber que de los estudios hechos hasta hoy, se viene en conocimiento de que para el Espíritu y la materia, sólo existe un mismo principio, el germen esencial, cuyo ser, escapando al análisis de nuestros sentidos, va a confundirse con la Esencia Universal, con Dios.

Y esto es claro. No pueden concebirse dos esencias y dos modos de expresión distintos; eso sería como suponer la existencia de dos Dioses.

Para explicarnos mejor, debemos saber en qué consiste la diferencia que notamos entre el Espíritu y la materia, cuya razón no es otra que el Espíritu es materia tan evolucionada, tan sutil, tan purificada, que solo se muestra como esencia con sus tres más importantes facultades: inteligencia, voluntad y sensibilidad. Y es por esto que a esa materia que ha pasado por miles de miles de formas, de tiempos, purificándose cada vez más, le llamamos Espíritu.

La inteligencia, como facultad primera del Espíritu, tal como la concebimos los humanos, el medio para distinguir, clasificar y juzgar todos los fenómenos de la vida a nuestro alcance, crea por este hecho una situación para sí misma que hemos dado en llamar Conciencia, que es, en resumen; el conocimiento de la verdad de las cosas y de las responsabilidades que producen nuestros actos; conocimiento más o menos intenso, según haya más o menos conciencia, mayor o menor inteligencia.

En estas condiciones, el espíritu ha dejado de ser materia, no solo por su sutileza y elevación, sino porque ha perdido la inconciencia propia de ella, y se ha convertido en Ser, a quien le corresponden ya de lleno los tres modos más concretos de manifestación: ser inmanente, ser substancial y ser eterno. Ya no está sujeto a cambios de formas ni a medidas de tiempo. Desde esta hora, su evolución se efectúa en formas y planos cada vez más sutiles, por completo fuera del alcance de nuestros medios de percepción, aunque siempre destinado a animar la materia que por menos adelantada necesita de su inteligencia, de su voluntad, de su sensibilidad, para seguir por el camino del progreso, marcado a cuanto existe, ni más, ni menos, como el hermano mayor consciente de lo bueno y de lo malo que da

la mano a su hermanito guiando sus primeros pasos en la senda de la vida, para que no caiga a cada momento.

No está por demás repetir que lo que llamamos materia, los cuerpos que percibimos por el tacto, el oído, la vista etc, vienen de la misma esencia substancial de que vino el espíritu, puesto que la ciencia laica nos dice que el metal, el árbol y el cuerpo animal, son en último término, una inmensa agrupación de átomos; y que uno de estos es la trece trillonésima parte de un gramo. Mejor dicho, es un cuerpo tan pequeño que casi debemos considerarlo como un ser esencial.

Dentro de las manifestaciones de esa misma materia, encontramos distintos modos de expresión: sólidos, líquidos, gaseosos, pero siempre más fluidos más ligeros, más sutiles. En prueba de esta afirmación, cabe aquí recordar que en los últimos descubrimientos científicos hay uno altamente importante. Se ha descubierto un cuarto modo de ser de la materia: el radiante.

Esto demuestra que la materia, lo que por tal tenemos, va en pos del Espíritu, en su carrera progresiva, haciéndose cada vez más esencial, hasta que llega el momento de darse cuenta de su propio ser, y aun así, el uno y la otra, seguirán siempre camino de la evolución, persiguiendo en cada paso una mayor perfección, una más cultivada inteligencia, una depurada conciencia, para continuar en la conquista de un Ser cada vez mayor, cada vez más puro. Así es como concibo yo el Ser: no sujeto a la existencia que solo es una de sus formas, sino viniendo de un punto infinitamente lejano de la cuna con destino a otro punto infinitamente más allá del sepulcro.

FRANCISCO ROLDAN HIDALGO

DAR!

Dice Cristo: “Dad de gracia lo que de gracia recibieris”—y que—“Tu mano izquierda ignore lo que hace tu derecha”. En estas máximas se encierra todo lo más sublime y grandioso que contiene el puro y verdadero Cristianismo.

Dar! La palabra más hermosa que articuló el lenguaje humano! Parecen reunirse en ella todas las almas luminosas y grandes, todos los corazones magnánimos y todos los espíritus nobles y fuertes en continuo evolucionar hacia el infinito.

Dar! Palabra tan corta y que en sí lleva el ciclo del principio y el fin de todas las cosas; nace de una partícula infinitesimal del soplo divino y se hace verbo en ascensión recta al Todo Poderoso.

En esas tres letras se fortalece la conciencia en su más sublime apostolado y, cubierta con el manto de humildad, va como un rayo de luz rasgando las sombras del oscurantismo en su finalidad de este y del otro lado de la tumba.

Hay alguna cosa más bella para aquel que, compenetrado de las mezquindades terrestres, de la volubilidad de la vida y del eterno regocijo de su Yo espiritual, marcha con frente altiva y serena por el tortuoso camino de su peregrinación por este valle de lágrimas?

Cual un nuevo Lázaro, despierta y anda!

Da un consejo leal a quien lo pida; un consuelo vivificador al que llora y un alivio espiritual al que sufre. Tiende una mano amiga al que cae, un apoyo fortificante al que vacila y un mirar de

compasión al desvalido. Muestra una sonrisa unificante a la alegría, una amistad sincera al joven y un homenaje a las blancas canas del anciano. Vierte una ardiente lágrima con la desesperación ajena; blandas palabras reconfortantes al afecto y pensamientos nobles de estímulo al humillado.

Dí una frase de aliento al que comienza; un sí sincero al que ruega y una opinión franca al poderoso. Otorga un cariño al sediento de ternura, una ilusión al hambriento de esperanzas y una tabla salvadora al naufrago impotente. Estampa un beso delicado al niño, concede la flor lirial del olvido al que te ofende y una corona de generosidad al vencido en justa lid. Ruega que le llegue la fe al que niega; por un perdón para el que odia y por una atención para el humilde.

Da, da un corazón al que no lo tiene, una alma noble al cuerpo corrupto y un amor a otro amor.

Da, siempre, siempre hasta después de que tus ojos materiales se cierren, hasta después de que tus labios carnales enmudezcan; hasta después de que la gran sombra de la muerte corpórea venga a libertar tu espíritu de la cárcel carnal. Sigue siempre dando desde el espacio infinito vuestros balsámicos fluidos en continua y perenne ligación de nobles pensamientos. Da, aun más, desde el irradiar del supremo bien, da la intuición nítida y clara de que tu amor es una chispa divina del Omnipotente.

MORATIN

(Traducido del "Echo da Verdade" Bage-Brasil).

De Nuestro Campo

Comunicación dada por la Entidad de "Alma Ciega", en la sesión extraordinaria celebrada el 24 de Junio último, con motivo del Cumpleaños del matrimonio de nuestro muy apreciable Presidente don Ramiro Aguilar y doña Zoila de Aguilar, 1ª vocal de este Centro.

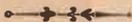
Vengo esta noche por doble motivo, para asociarme con Uds. en este día y para dirigirles unas sentidas frases, propias de un acto tan hermoso como el que celebran hoy los apreciabilísimos esposos Aguilar Alfaro. El significativo acto de hoy, deja en mi espíritu una alegría que quisiera brotar como un manantial, o entonar, como los ruiseñores un canto a Natura, entre tantas flores exquisitas, unas silvestres y otras bien cultivadas; pero una vaga tristeza trata de interrumpir ese brote, agolpando en mi cerebro los recuerdos de mi pasado oscuro, tenebroso y condenatorio que me da a conocer en cada instante, mi expiación presente y mi expiación futura.

Yo comparo la vida feliz y venturosa que Uds con santa abnegación han sabido llevar, con esas flores lozanas que crecen en los jardines para aromatizar el ambiente y brindar su miel al colmenar que se agita en un ir y venir en busca del sustento. La vida de Uds, sencilla, humilde y democrática en extremo, como si trataran de ocultar la grandeza de sus obras, es, sin embargo, en lo sagrado del hogar y fuera de él, un modelo de orden y de moral, una cadena interminable de bien, de caridad y de

amor para tantos necesitados que habemos y que en las congojas no interrumpidas de nuestra mísera vida, sentimos, minuto a minuto, su benéfica ayuda.

Por esa misma modestia es que han querido confundir la sublime y grandiosa fiesta de su cumpleaños de matrimonio, con el onomástico de esa flor silvestre que antes dije, de esa flor que talvez esquivando el recuerdo de pasadas reencarnaciones, de fastuosidades y errores cuya memoria es un envenenado aguijón busca la forma sencilla y humilde de un campesino, de nuestro buen compañero y amigo Juan Pablo, que sólo sabe de privaciones y de las esclavitudes de la ignorancia.

Al celebrar los esposos Aguilar Alfaro su simbólica fiestecita, no han querido hacerlo sin rendir el homenaje de su Amistad a Juan Pablo, celebrando con él, a la vez, el día de su santo, cuyo acto dió más realce a tan simpática fiestecita y sublimiza más el Espíritu de los esposos Aguilar Alfaro, con su afán de alegrar a los tristes, a los desvalidos, para hacerles su expiación más llevadera y darles, con la jovialidad y pureza de sus almas, la alegría que anule sus pesares.



Una curación espírita

Planta Eléctrica. Belén, 15 de Julio de 1924.

Señor don Ramiro Aguilar V.

San José

Estimado don Ramiro:

Tengo mucho gusto en saludarlo por medio de la presente, confiando en que Dios tendrá a Ud. y su estimable familia en completa salud.

Me permito decirle que leí en "Claros de Luna" del mes pasado, algo acerca de la enfermedad de mi señora; y para dar mayor fuerza a la manifestación allí hecha, le recuerdo algunos detalles que es preciso sean conocidos de los lectores de "Claros de Luna" y de particulares, por lo que tiene de portentosa la curación de la enfermedad.

Esta principió por un dolor de muelas que traté de quitarlo con medicinas caseras, como en otras ocasiones; pero, todo fué inútil, pues en lugar de alivio principió la cara a inflamarse de tal modo que, alarmado, hube de llamar a un médico, quien recetó un tratamiento para que desapareciera la inflamación. Contra lo esperado, la inflamación no cedió y se puso empedernida acabando las mandíbulas de tal manera que la paciente no podía ni alimentarse.

Estando así y siempre bajo la vista del médico que no comprendió la obstinación de la enfermedad, se pensó en una Junta Facultativa, que demostró la urgencia de operar por ser el caso una

“parotiditis”, que a la sazón se mostraba por la apertura de cuatro erupciones.

El mismo día de la Junta se hizo la operación, sin resultado alguno.

Después de un tiempo y viendo que la enfermedad no cedía, cambiamos de médico, por otro que como el anterior, se preocupó muchísimo, por lo que para ambos guardaré eterna gratitud.

El nuevo médico, en presencia del caso apurado, con su gran bondad me proporcionó dos consultas en el Hospital de San Juan de Dios, a donde llevé la paciente con ese exclusivo objeto. A las consultas concurrieron veintidós médicos, sin llegar a un acuerdo en el diagnóstico.

Nuestro Doctor mandó además del tratamiento, mandó hacer la radiografía por tres veces, también sin solución definitiva.

Bastante sorprendido al ver la tenacidad del mal, quiso el cielo que un buen amigo me recomendara acudir al Centro Espiritista que Ud. tan dignamente preside, a pedir la medicina que no había podido encontrar en otra parte.

Recuerdo con cuanta amabilidad me recibió Ud. y oyó la relación de mis desdichas. Quedó Ud de darme contestación al otro día, pero esta no se hizo esperar. Esa misma noche Dios envió al notable Medium Señor don Y. R. (omito su nombre porque así él lo desea) y obtuvimos una receta homeopática dada por el señor Incógnito, Director Espiritual del Centro, la cual, vista por uno de los mejores homeópatas, certificó este no conocer quien pudiera darla mejor. Este testimonio lo guardo con cariño para mostrarlo a quien desee verlo.

Tan luego se empezó el tratamiento como la inflamación fué cediendo y a los dos o tres días, ya la enferma podía mover bastante las mandíbulas.

Otro detalle curioso y al parecer mio el más emocionante, fué cuando el mismo Medium, acompañado de Ud. estuvo noches despues en mi casa, para hacer una visita a la enferma; y puesto en trance natural, por su medio, el señor Incógnito nos pidió la primera receta dada por él, haciendo luego un examen a la enferma, tan prolijo y con explicaciones tan científicas e interesantes, que nos dejó pasmados, sabiendo que el Medium no es médico sino mecánico.

Vista la receta, el Sr. Incógnito tachó un ingrediente y puso otro, cuyo cambio llamó también la atención del homeópata antes dicho, que era quien bondadosamente suministraba las medicinas.

El tratamiento duró como tres meses. ¿Cuánto me cobraron por la curación? ¡Nada, ni un céntimo! Ni el Centro "Claros de Luna" en nombre del cual se daban las recetas, ni el Señor homeópata que suministró los medicamentos, quisieron aceptar pago de ninguna clase.

Probablemente algún lector preguntará si la curación fué radical; y a esa pregunta contesto que aunque el señor Incógnito declaró difícil la curación y que solo podría hacerse con la Bondad Divina, la verdad es que en casi tres años de ocurrido el caso, mi señora está satisfecha como yo y no ha vuelto a tener sino pequeños disgustos corrientes.

Sirva esta ocasión para dar público testimonio de mi gratitud y la de mi Señora a todas las personas que tomaron parte en su curación. ¡Que Dios les pague!

De Ud. atto y servidor

Eloy Cubero C.

La Faz del Misterio

El problema de la muerte analizado por la ciencia espírita.—Comentarios de divulgación al artículo del Doctor Abdón Sánchez Herrero— publicado en la Revista "Lumen" correspondiente al mes de Mayo del presente año.

El problema o Misterio de la Muerte solo se había analizado bajo el punto de vista Patológico y por su análisis se ha comprobado los diferentes cambios que sufre la materia en ese trance desde cuando tomando sus partículas atómicas del plasma genésico, sigue su etapa evolutiva sustentándose del medio natural o material ponderable, de donde la existencia se provee y consubstancializa con los medios de vida Universal, hasta cuando cumpliendo su misión terrenal pasa a otro plano a seguir su evolución espiritual. El sabio profesor Letamendi analizando patológicamente éste problema admitió en la muerte cuatro tiempos sucesivos; 1º.—Agónica. 2º.—Resolución. 3º.—Metagonía y 4º. Restitución. Cada uno de estos tiempos fueron analizados y definidos científica y magistralmente mereciendo la general aceptación de todos los que estudian y se preocupan por estos problemas.

Ahora, la Ciencia espírita ayudada por la Psicología trascendental, investiga en el problema de la muerte el más allá del espíritu, desde el instante en el que exhalando el llamado último suspiro traspasa el umbral de lo desconocido.

El Doctor Ciriax, de Berlin, ha consagrado largos años al estudio y análisis de esta segunda faz del problema de la muerte o desencarnación, el medium vidente Jackson Davis le ha prestado importantísima ayuda en este sentido, y así se ha llegado a comprobar que éste trance se opera bajo tres tiempos sucesivos, a saber; 1º. En el que se efectúa el desprendimiento au-

tonómico del peri-espíritu que repartido por todo el organismo se reconcentra en el cerebro físico, operándose una atracción parecida a la que ejerce el imán sobre el hierro. 2º. Salida por el cráneo de todo el peri espíritu el que toma el exacto facsímil del cuerpo al que perteneció y vitalizado por el espíritu, se coloca junto al cuerpo, del cual queda pendiente por un cordón fluídico que queda localizado en la región que media entre el corazón, y la cabeza. [Se ha comparado al cordón umbilical, comparación muy exacta como se verá a continuación] y 3º Ruptura del cordón fluídico y completa libertad del espíritu, quien desde ese momento queda en libertad para dirigirse a donde quiera. Como se ve, entre el nacimiento carnal y el espiritual hay una analogía completa. Allí una placenta, aquí un cadaver; allí un cordón umbilical que hay que cortar, aquí otro fluídico que se desprenden; Allí un niño o niña vivo que viene al Mundo a cumplir una misión para su adelanto, aquí un espíritu que en el Mundo de los espíritus también tiene su misión que cumplir. ¿Y cuál será ésta? Llegaremos a saberlo, la ciencia espírita está en el sendero y llegará a descorrer el cortinaje que cubre ésa incógnita; y aquí cabe recordar las profundas y sabias palabras de nuestro hermano don Quintín López "El más allá no es el país de los milagros; no es más que el lugar de las ciencias naturales desconocidas".

RUGUEDOFF

Valiosa Misiva

Madrid, 14 de Junio de 1924.

Señor Don Francisco Roldán

SAN JOSE de Costa Rica.

Muy distinguido señor mio y compañero:

Acabo de recibir al mismo tiempo el giro de 200 pesetas y su grata carta en que me anuncia el envío del mismo. Adjunto el estado de cuenta que solicita y la factura de los diez ejemplares del Dr. Osty.

De la revista "Claros de Luna" sólo recibí dos ejemplares al principio de nuestras relaciones y luego no he vuelto a recibir mas números. Me sería muy grato seguir recibiendo.

El movimiento espiritista en esta corte es activo y considerable; pero sin cohesión ni dirección hasta hoy. Ahora las cosas van a cambiar a este respecto pues acabamos de fundar la "*Sociedad Española de Estudios Metapsíquicos*" en cuyo consejo directivo figuran hombres de ciencia tan relevantes como el Conde de Gimeno, ex ministro, Miembro de la Academia de Medicina y el Marqués de Santa Clara, por sólo citar estos dos. De la nueva Sociedad he sido honrado con el cargo de Secretario.

Creo que vamos a realizar una buena labor, pues la S. E. E. M. se inspirará en el mismo criterio que informa al Institut Métapsychique de Paris; es decir que en ella tendrán cabida todos los elementos que sientan curiosidad por estudiar y experimentar los

fenómenos psíquicos en *todas sus manifestaciones*, ya atribuyan su producción a entidades desencarnadas ya a fuerzās o facultades desconocidas o mal estudiadas de nuestro ser. Queremos huir de toda idea precabida, de toda escuela filosófica o religiosa y aternos exclusivamente a los hechos, aunque claro está, cada cual podrá después, personalmente, estudiarlo o explicarlos, según su leal opinión.

Yo creo que es el único medio de dar a estos estudios la autoridad y seriedad a que tienen derecho. Querer fundar una nueva religión a base de ellos es cosa peligrosa que nos haría pasar por chiflados o por fanáticos.

Además el problema es de tal trascendencia, tan diferente a todos los que se han planteado, se plantean y se plantearán a la humanidad que es inútil y, a juicio mío hasta perjudicial intentar plantearlo como una idea, como una religión o como una filosofía que persigue captar adeptos o lanzarse en campañas de proselitismo.

Debemos limitarnos a observar, a establecer los hechos, a darlos a conocer sencillamente..... y el que quiera creer que crea. Si como yo personalmente creo existen otras vidas, la idea es tan sublime, tan augusta, que debemos procurar no mancharla ni mezclarla con las miserables discusiones terrenas necesariamente groseras y tristemente apasionadas dada nuestra evolución.

Con mucho gusto y muy honrado, acepto la representación de ese grupo, que Ud. me ofrece y les ruego dispongan de mi persona en todo cuanto pueda serles útil.

Créame siempre su afectísimo amigo y compañero
r o q s. m. e.,

M. AGUILAR

P. D.—Diccionario de Ciencias Ocultas no existe ninguno. Siento no poder complacerles.

La conciencia universal

La Conciencia Universal palpita como en su propio centro, en todos los ámbitos y confines de la Creación. Nada pasa inadvertido a su estabilidad latente, fija y precisa, ni nada se pierde debido a su organización dialéctica y didáctica, que robustece, afirma y confirma todos los emotivos de su prodigiosa erección, compuesta de formas, matices y colores con que ha engalanado las bellezas de sus cuadros, respondiendo de ese modo al cumplimiento de sus leyes, establecidas bajo la precisión única de su sola y máxime sabiduría, con la precisión inequívoca de una invariable exactitud que es a la vez inviolable, inalterable e invulnerable.

Responde en forma adecuada a esta *conciencia*, todo cuanto se agita en el Universo, desde el imperceptible átomo a la más grande masa esferoidal, imponiéndose a todo la entidad humana, estableciéndose en el conjunto por hecho de perfección, las armonías indispensables que corroboran en sí la justificación nata de donde dimanan, que presenta como emblema en todos sus aspectos, estas tres cosas: Esencia, Potencia y Ciencia.

La imaginación del hombre se pierde ante éste para ella enigmático problema de relación único, porque su mente no es capaz de concebir ni por un solo instante la magnitud y preponderancia de la Causa Común, llámese como quiera llamársele, llámese Dios; sin embargo, el hecho es que existe y que palpamos a cada paso, en cada segundo de nuestra existencia, la realidad que con marcada entereza nos va trazando la ruta de un derrotero, señalada por invisible mano que el tiempo se encarga de demostrar.

Sólo la soberbia y la ignorancia permanecen ciegas a esta manifestación magnánima y portentosa;

sólo la maldad perturba la razón reteniendo en el curso evolutivo de las leyes, el avance del progreso individual y colectivo de la especie humana.

La soberbia, niega la posibilidad de existir sobre ella cosa alguna que pueda esclarecer los puntos oscuros que por su mismo estado no llega a comprender, y la ignorancia de la que nace la primera, tiene en contra suya, con fases distintas, las modalidades de toda una cadena de retención que esclaviza ignominiosamente, al sujeto preso en ella, porque mantiene inactivo el servicio del yo que puede y debe en todos los momentos, con ansias propias innatas del ser, libertarse de todo yugo que paralice sus actividades conscienciales, puesto que ellas son en sí el cómputo de toda una serie de cualidades que concurren a la formación individual de la entidad psíquica cuya forma mantiene latente, como chispa anímica que es del Gran Todo, las mismas cualidades del que se deriva. La maldad, que a manera de hilos tiende como la araña su tela, y tejiendo su red aprisiona en ella al inexperto que sirve de presa para saciar apetitos desordenados nacidos de la ignorancia, también reusume en una responsabilidad conjunta, las faltas cometidas por cada uno de los delincuentes.

La Conciencia Universal está íntimamente ligada a todas las manifestaciones de la naturaleza, siendo causa y origen de cuanto en ella se exterioriza impulsada por sus leyes que, sin dilación ni contratiempo esteriotipan el sello de una suprema sabiduría. La Conciencia Universal vese de manifiesto, materialmente, en todo lo que de materia se compone, puesto que es uno de los elementos a funcionar bajo la dirección uniforme del Todo sabio y perfecto que asume la presencia de una inteligencia superior directriz de cuanto sus poderes alcanza. La Conciencia Universal tiene su representación en la conciencia humana, sintetizada en esa partícula autónoma que responde individualmente a su mandato, designado con el nombre de espíritu, cuya autonomía le permite desplegar su acción ilimitada, en cuyo radio puede actuar con todas sus facultades libérrimas, circunscritas siempre al poder que sobre ella ejerce el dominio de su Causa,

quien alienta de continuo el amor o la inclinación a la bondad y a la sabiduría.

Las armonías, son partes esenciales al desenvolvimiento y cumplimiento de las leyes establecidas por la Conciencia Universal, quien previamente ha creado el vehículo conductor que ha de transportar de un lado a otro las notas acordes de su innúmero repertorio, simuladas por una afinidad que concreta dos formas distintas en una similar, atraídas por igualdad de circunstancias o caracteres.

Todo es armónico en la Creación. La armonía es la base principal de toda manifestación, es el factor más importante que existe y nos pone en relación con cuanto nos rodea. Si no hubiera armonía en los hechos, éstos no se establecerían cualquiera que fuese la índole de ellos, no habría estabilidad de formas ni de ideas, ni unidad de cosa alguna.

La Conciencia Universal cuyas armonías universales son la nota más perfecta de su obra, de su sabiduría, tiende al desarrollo y cumplimiento de la perfección moral; la perfección moral consiste en el mutuo acuerdo del bien con la razón, de la bondad con el sentido común y de la libertad de conciencia con el libre albedrío, que dan por resultado una estética perfecta de belleza matices y formas con lo que hemos de engalanar los cuadros de nuestra existencia reponiendo de ese modo al cumplimiento de sus leyes, que, establecidas bajo la presión única de su sola y máxima sabiduría con la precisión inequívoca de una invariable exactitud, son a la vez inviolables, inalterables e invulnerables.

Ponernos en relación con la Conciencia Universal, conocer sus armonías, debe ser nuestra aspiración constante, la aspiración de todo ser evolutivo que piensa y siente, por lo que alcanzaremos como consecuencia, la adquisición de múltiples conocimientos avalorados por Ella, como ciencia profunda que emergente de su seno, ilustrará nuestras inteligencias, con lo que seremos grandes y poderosos, intelectual y moralmente.

ANGELA R. DE TORRIENTE

(De "Psiquis")

El olvido congénito

La memoria es un acto del espíritu, en cuya virtud dirigimos nuestro pensamiento al pasado. Pero como éste, en cuanto al mundo exterior, se hundió para siempre en la sima de la Eternidad y no existe poder humano que pueda hacerlo volver, yo deduzco que el pensamiento opera sobre *la representación* de ese tiempo pretérito, que llevamos en el peri-espíritu y está encerrada dentro de los cráneos.

Memoria viene de dos palabras latinas; *me morari*; quieren decir: permanecer en mí. Luego ya comprendieron los psicólogos antiguos el carácter de profunda interioridad espiritual que tiene este acto, del todo separado del mundo exterior, que rodea al ser en el momento presente.

Un examen profundo de la memoria, es cosa muy provechosa para que los materialistas dejen de serlo y adopten la doctrina opuesta.

Esto es lo que voy yo a hacer. Prescindiré del lenguaje filosófico; para ser más claro, usaré las palabras más vulgares.

Una división para empezar. El Yo recordante es distinto de las cosas recordadas. Esto, lector, dirás desde luego que es una verdad de sentido común. ¿Sí? Pues lee el libro de Sollier (*Les troubles de la Memoire*), y comprenderás que este señor no admite al *yo recordante*, y de ahí que no pueda ver claro nada en el fondo de este asunto.

Insisto en que siendo la memoria un acto del pensamiento, siquiera haga relación al ayer, los materialistas que no admiten al Yo, han llenado este problema de las profundas sombras, y desvirtúan, en sus escritos, las claras nociones del saber popular. Han prescindido de la observación interna, cuyos datos son aquí decisivos, y así se ven y se desean para explicarnos lo que ni ellos mismos entienden.

El objeto de la memoria son las cosas recordadas. Pero éstas pasaron con la realidad de ayer; se quedaron en el mundo exterior. De ahí se infiere que tengo que llevar en mí (por mejor decir, *ante mí*) unas copias físicas de esos objetos exteriores; para que pueda recordarles. Esa materia prima de la memoria, son las que llamó mi padre imágenes virtuales, en su obra *El Hipnotismo y la Sugestión*, tercera edición, Madrid, 1905.

Pero esas imágenes virtuales, son como reflejos del objeto, como el que produciría un espejo? A mí entender, no. Lo llamo *imagen*, por ser el nombre que tengo más a mano y el más claro para el lector. Pero yo creo que son vibraciones físicas del peri espíritu, cuya conversión en imagen reclama la intervención de la apercepción. Esto es, del *Yo*.

Ahora bien: si consideramos que el peri espíritu es inseparable del sér, se seguirá que conserva en él todas las vibraciones que ha experimentado desde que está en la Tierra, y allí se archivará cuanto el ser haya pensado, dicho y hecho, lo cual podrá ser recordado sólo en el caso de que las vibraciones sean de intensidad suficiente.

Este punto de la intensidad de la vibración es de un interés enorme. ¿Por qué yo no me acuerdo de los primeros tiempos de mi infancia, o sólo de algunos hechos salientes? Porque presté poca atención y las imágenes resultantes fueron débiles. Con el transcurso del tiempo, quedaron latentes.

Porque, así como en lo referente a la sensación yo puedo dejar de sentir el roce leve de una pluma, pero sentiré la violencia de un garrotazo, lo mismo pasa en la memoria.

Ciertas imágenes vinieron acompañadas de fuertes emociones, y como dice el vulgo, *se me quedaron grabadas*. Aparecen ante mí, en cuanto reflexiono un momento sobre mi pasado. Son los que Sollier llamó *puntos de referencia*.

Así como todos los sonidos de una orquesta, *sin perder su individualidad*, llegan al oído del espectador formando un todo armónico, así todas las imá·

genes virtuales de mi pasado se asocian entre sí como los eslabones de una cadena, y su conjunto constituye una representación mental exacta del tiempo pretérito. Esa seriación es completa; allí no falta nada, ni de lo pensado, ni de lo dicho, ni de lo actuado por mí, desde que nací. Así como el caracol lleva consigo su concha, yo soy *portador de mi historia*; pero la llevo en mi peri-espíritu, esto es, en un lugar tan escondido, que no es accesible a los extraños. Aquel es mi dominio propio, o si se quiere, *mi fuero interno*. Para registrar aquel archivo, nadie (excepto Dios) tiene la llave, porque ésta es mi propia facultad de pensar.

El encadenamiento de todas las imágenes de la existencia es un hecho real, no una suposición mía. Así lo acreditan los estudios de Ribot (*Maladies de la Memoire*) y de Sollier [libro antes citado]. Y puede enseñárselo, además, a mi lector, su propia observación interna.

Así, cuando yo recuerdo un hecho, puedo fijar su fecha. Esto es, puedo localizarle en esa representación del tiempo pasado [externo] que llevo en mi peri-espíritu. Situar esa imagen entre una anterior y otra posterior, con relación a su sucesión cronológica.

Y yo pregunto: ¿Sería posible esa localización exacta, si las imágenes virtuales no estuvieran asociadas en riguroso orden cronológico y espacial, como una película cinematográfica? Claro es que no. Luego la localización en la representación del tiempo, es la contestación a la pregunta que se hace el interesado: ¿Cuándo me ocurrió aquello?

Pero, además, éste puede localizar un hecho en la representación del espacio que lleva también en su interior. Esto es, puede fijar, sin dificultad, el lugar de la ocurrencia. Puede preguntarse: ¿Dónde estaba yo cuando me sucedió aquello? Y como durante nuestra vida hemos recorrido una sucesión de lugares, lo mismo que hemos atravesado por una serie sucesiva de fechas, claro es que esta segunda localización, siendo fiel, acredita en el sujeto una excelente memoria.

Continuará



Conociendo el sendero

Si todo el Universo es vibración y vida, si todo lo que somos fuimos ya en otro plano; si cumpliendo una Suprema Ley evolutiva, ascendemos al ether al plano Soberano.

Lo que hoy es una planta, mañana será una ave; y si el ave que hoy Canta la alegría de su nido, mañana asombra al Mundo con la Ciencia que sabe.

¿Por qué desconocemos la Ley compensativa que hace del bueno un angel, del malo un condenado, que arrastra la Cadena de sus propias acciones que lo atan y hace que siga la ruta que ha trazado.

¿Por qué ignoramos tanto, oh Mente Soberana, por qué no nos alumbras y un rayo de sapiencia hace que nuestra Gnosis penetre rutilitos; oh Luz! que todo alumbras, los Mundos y las Mentes y marcas ¡derrotero a todo cuanto existe yo sé que me has trazado la senda espiritista.

LUIS RUBIO GUERRERO



LA GERMANIA

Taller Mecánico y Centro Ciclista

SE VENDE

toda clase de repuestos para bicicletas, llantas alambreadas, con cejilla y single tube, neumáticos manivelas, lámparas, pedales, hules para pedales y para breques, timbres, infladores, en fin todo lo concerniente al ramo

Me hago cargo de toda clase de reparaciones en armería, reparación en máquinas de escribir, fonógrafos, etc.

Ofrezco vender más barato que en todos los demás establecimientos de esta índole

San José, C. R.
Calle 2ª Sur entre Av. 8 y 10

Ybo Rojas C.

TRAUBE

FABRICA DE CERVEZAS Y REFRESCOS
SAN JOSE, C. R.

APARTADO 795 :: TELEFONO 96

HIGIENE, HONRADEZ
Y CULTURA

son los distintivos de esta
antigua y acreditada casa

VISITENOS

Y SE

CONVENCERA

PANADERIA

La Libertad

DE

Constantino Navas

103 varas al Sur del Hotel Washington

SAN JOSE

Las personas de gusto refinado y cuidadosas de su salud, buscan nuestros panes, galletas y tosteles.